

La



Comedia Gijonesa

TEXTO DE TARFE. — DIBUJOS DE PEPE
GENTE DE CASA.

GIJÓN 26 DE MAYO DE 1889.

Año I. Núm. 9.

NO SE ADMITEN
SUSCRICIONES.

BOMBOS Á CINCO DUROS
PALOS, Á DIEZ.

Se publica los Domingos.

La correspondencia al
Administrador.



Modesto, sencillo, prudente, discreto,
Persona que tiene buenas condiciones.....
En fin, eaballeros, un bello sujeto.....
Que saca las muelas sin dar bofetones.

Manuel Pazo

La Jauja



¡Vamos, hombre!

¡Gracias á Dios!

Esta semana tengo mas tela que cortar que otras veces.

Paseos por aquí, músicas por allá; cohetes en un lado, colgaduras en otro; felicitaciones en este Círculo, apretones de manos en aquel Casino.... en fin, que la vida en Gijon es una fiesta continua, una jaura incesante, una diversion diaria.

—¡Si hubiera un telegrama cada semana! — oímos decir á unas cuantas pollitas encantadoras, la noche del miércoles, en el Boulevard. — ¡Qué gusto! ¡Tener paseo siempre y timarse á discrecion con todo bicho viviente.... que ande bien vestido, y que no sea del todo feo.

La verdad es que se pasan allí ratos deliciosos y que el Ayuntamiento debiera ir pensando ya en *iluminar* por completo la calle Corrida, y no dejarlo para Julio como en años anteriores sucedia! ¡Le costaria tan poco dinero! ¡Y se lo agradeceríamos tanto los jóvenes de ambos sexos que aspiramos á amar y ser amados y á tener rozu con la gente fina y bien parecida!

Por fortuna se acercan las fiestas de San Antonio; con tal motivo podremos echarnos á la calle un par de días y ver á las chicas mas ó menos simpáticas, vestidas con los trapitos de cristianar y repartiendo sonrisas avasalladoras y miradas incendiarias y petroleras!

¡Qué gusto daba ver el miércoles á todos los gijoneses contentos, celebrando, *tirios y troyanos*, el mismo telegrama, adornando con gallardetes y colgaduras los balcones de sus Centros de reunion... y de otras cosas, echando bendiciones á los diputados que intervinieron én el asunto del Musel y de las reformas y «comulgando en las mismas ideas....» en apariencia!

En casos como este, del cual dependen el porvenir y la prosperidad de Gijon, nadie debiera acordarse de mezquinas heridas al amor propio, ni tener para nada en cuenta la *negra honrilla*, sino dar al olvido antiguos rencores, per



donarse mútuos agravios, hijos del acaloramiento, mas bien que de la mala fé, unirse franca y lealmente, puesto que todos han llevado el gato al agua, juntar en una sola, poderosa y decisiva, sus influencias todas y.... aquí paz y despues gloria.

¡Y entónces si que prosperaría Gijon!

¡Entónces si que rodarian raudales de plata fina y rios de oro nativo, por calles y plazas, por desp.chos y oficinas, por palacios y cabañas!

Esto se convertiría en una Jauja entera y verdadera y aunque no se «apedreasen los chiquillos con yemas y bartolillos,» y aunque los rios no fuesen de leche y los árboles no sudasen miel, los pobres jornaleros tendrian siempre donde romperse el alma y en que ganar tranquilamente el pan nuestro de cada dia; ¡sin el cual no hay vida posible, por desgracia!

¡Animo, pues, caballeros!

La union hace la fuerza.

Si yo fuera *alguien* en esta cuestion y de mí dependiera, sería el primero en ceder de mi derecho, y sacrificaría con gusto mi egoismo y mi vanidad al bien general y al interés comun.

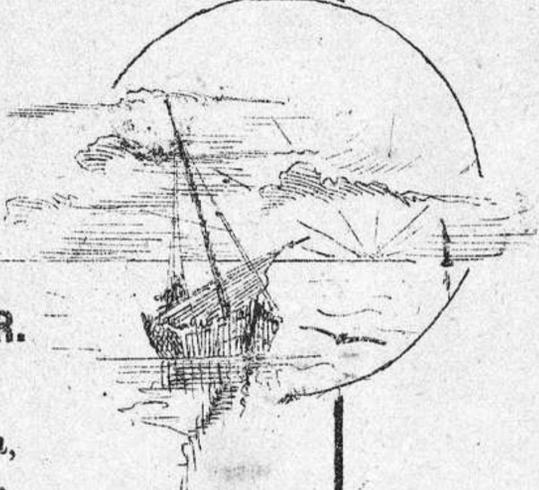
¡Qué de industrias nuevas, qué de talleres colosales, qué de buques gigantes, qué de máquinas estupendas, cuánto progreso, cuánto adelanto, cuánta civilizacion. qué porvenir tan dichoso y fecundo en riquezas, nós esperaban....

Y nada mas.

Hé dicho.



VERSICULTURA



EL PESCADOR.

Huye la noche sombría y brilla, anunciando al dia, de la aurora el resplandor, y así canta sus amores á la graciosa Dolores el amante pescador:

«Ven; ya plácida y tranquila

mi ligera barca oscila
sobre las ondas del mar,
y en su alba vela de lino
el suave viento marino
viene lánguido á soplar.

Ven; ya la risueña aurora
el horizonte colora
de purpurino arrebol
y pronto por el oriente
surgirá resplandeciente
la primera luz del sol.

Ven; nuestra rápida nave
cual crnza el espacio el ave
surcará la mar azul,
y hará sus ondas espuma
y rasgará de la bruma
el melancólico tul.

•Ven; cuando de encantos llena
cubra la noche serena
del mar la inmensa extension,
para hablar de mis amores
tiernas frases ¡oh! Dolores!
inventará mi pasion.

¿Vienes? Que á mi ardiente anhelo
niña, la de ojos de cielo,
dé satisfaccion un sí
y cuando estés en mi nave
ya verás como amar sabe
quien muere de amor por tí.»

Así el pescador cantó;
y enamorada saltó
ella á la barca velera
que mas que un ave lijera
el mar en calma cruzó.

Y cuando brilló radiante
el sol en el azul velo
la navecilla flotante
llegó á la línea distante
en que se unen mar y cielo.

Gijon 1880.



Hoy no estoy para ello.
Es decir.
Hoy no me encuentro festivo.

Ni Vds. me encontrarán tampoco.

Como que *soy presa* de las mas melancólicas
ideas que pueden ennegrecer humanos corazones
y apenar almas bípedas é implumes.

Sí.

Déjenme Vds. hoy de chismes

No quiero hablar de Joselin Altanero, que
gasta calcetines á rayas negras y encarnadas y
pantalón á barras blancas y azules y chaqueta á
cuadros multicolores, y sombrero á lo Vareia, y
corbata á ojos verdes.... y todo junto á pufu.

Tampoco diré una palabra de doña Indalecia
Apetito, que anda buscando á sangre y fuego
un novio para su *niña*.... que ya tiene treinta
años.

Ni de D. Baltasar Botijo, que presta al se-
senta por 100 al año, sobre alhajas «y otros
efectos»

Ni de Ramoncito Cursilioro, que lloró ayer y
pateó, porque sus papás no querian encargarle
un traje de verano, para acompañar decente-
mente á su Calista, la cual piensa estrenar dos
vestidos dentro de pocos dias, uno blanco con
volantes verdes y otro azul con *encaje crema*.

Nó.

Hoy no quiero hablar de nada de esto.

Ni quiero, ni puedo.

En cambio me dá por lo patético.

Por las jóvenes que languidecen de amor,
como tímidas florecillas, y que se espiritualizan
y transparentan lentamente, hasta convertirse en
el fantasma de la *incorporeidad*, ó mejor dicho,
en la *corporeidad* de lo fantástico.

¡Oh!

Nada mas poético que púdica doncella, ves-
tida de blanco, con las rubias guedejas cayendo
en ondas de oro por la nítida espalda, con los
cerúleos ojos fijos en el vacío, como quien pien-
sa en lo infinito y medita en lo eterno, con am-
bas manos colocadas sobre el corazón, cual si
pretendiera contener sus
aceleradas pulsaciones, y
paseando lentamente por
ameno pensil, iluminada
por el aterciopelado ful-
gor de la luna llena, que
brilla pálida en la muda
soledad de un cielo sin
nubes!...

¡Ah!..

Y luego se acerca el
amado doncel, que segu-
ramente seria apuesto y
gentil como un cedro del
Líbano, y airoso y gallar-
do como una palma del
desierto; un galán trova-
dor todo fuego, todo pa-
sion, todo ternura, con la cítara en ristre y la
espada al cinto, con espuelas de plata, que tin-



EL PARTE.



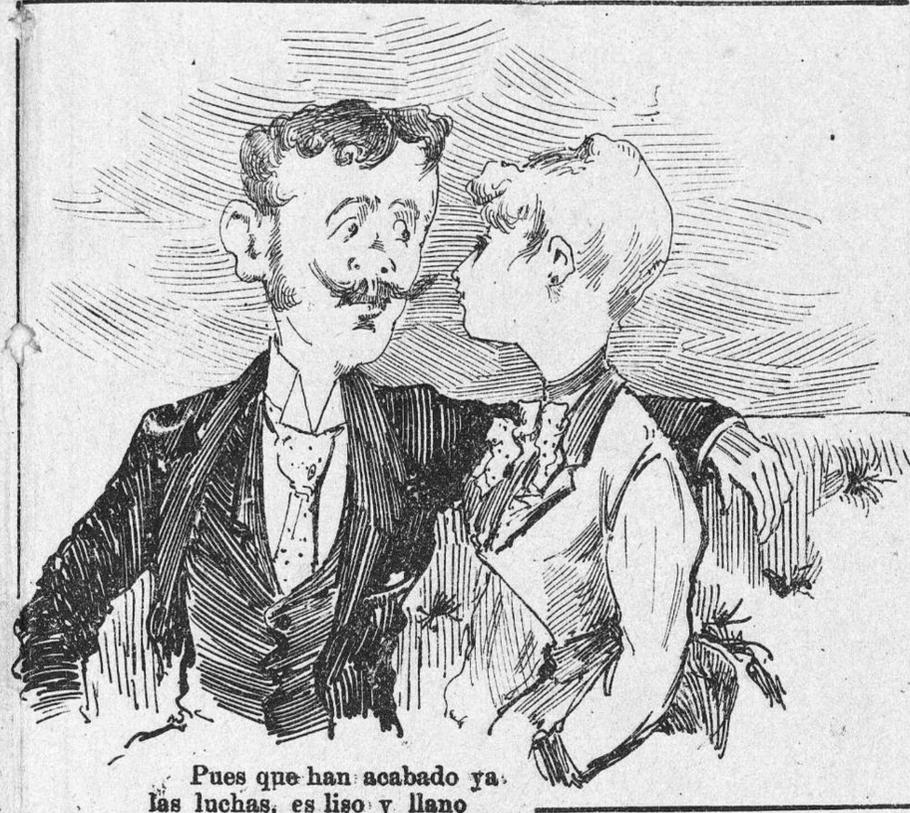
— Bien puedo felicitarte,
Terminó el teje maneje.
— Sí; fué un parte que no parte
á ninguno por el eje.



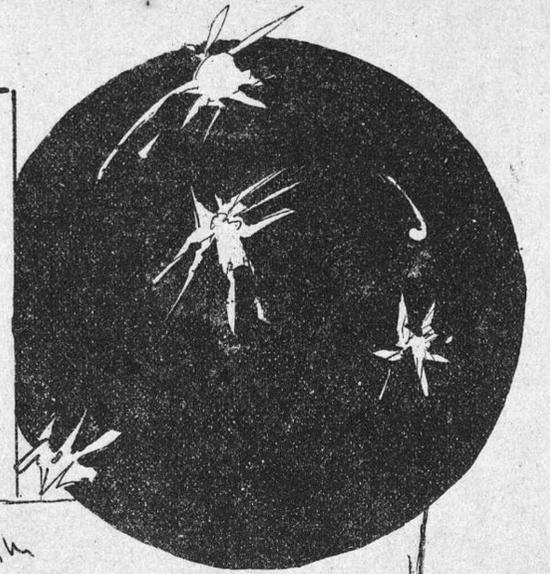
— Que sea enhorabuena.
— Lo mismo digo.



¡Xiii!!...



Pues que han acabado ya
las luchas, es liso y llano
que me conceda tu mano
tu papá.



¡PUM!... ¡PUM!



En abrazo fraternal
los vereis juntos vender....
¡Así quisiéramos ver
siempre á la prensa local!

tinean acompasadamente al andar y con el romántico bigote oliendo á cosméticos y aceites perfumados de nardo y cinamomo!

¡Se acercan, se aproximan, se juntan!.... ¡Una mirada! un tierno «bien mio,» un dulce beso..., y la jóven se muere en sus brazos bendiciéndole y rogándole que diga cuatro misas por la salvacion de su alma y que vaya todas las tardes, al ponerse el sol, cuando las sombras del crepúsculo envuelven al mundo en sus diafanidades vaporosas, á recoger las florecillas silvestres que crezcan al pié de su tumba, y á regar con sus lágrimas de amor la dulce tierra que cubra sus restos mortales!....

El jóven suspira, mira al cielo con ojos torvos, como quien desafia, pronuncia entrecortadas palabras... tal vez blasfeme, quizás rece, acaso suplique, puede ser que maldiga, y cae por fin desmayado sobre el blando césped, mientras la brisa de la noche murmura entre el ramaje no sé qué canto lúgubre y misterioso, no sé qué epitafio horrible y desconsolador, que crispa los nervios y desgarrá el oido... Al llegar á este punto el llanto empieza á nublar mis pupilas y no me deja continuar.

¡Qué desgracia!



PREGUNTAS.

—Niña, ¿por qué te quejas?
 ¿por qué suspiras?
 ¿por qué con tristes ojos
 en torno miras?
 ¿qué pesar te acongoja?
 ¿qué pena sientes?
 ¿es que se ha muerto alguno
 de tus parientes?
 ¿lloras tal vez desvíos
 de algun ingrato?
 ¿te hizo algun miserable
 pagar el pato?
 ¿quién causa tú profunda
 melancolía?
 ¿quién te arranca esos ayes,
 pichona mía?
 Contesta, prenda amada;
 dí, mi tesoro,
 ¿quién ha sido la causa
 de tanto lloro?—
 Y le dijo la niña
 lista y traviesa:
 —Y á usted, cacho de bruto,
 ¿qué le interesa?

SONETO.

EN «LA ISLA.»

Con sus ondas de luz y de armonía,
 Sus verdes hojas que la brisa mece,
 Y el sol que, allá á lo lejos, palidece
 Al ocultarse en el ocaso el día,
 El templo de la vírgen Poesía
 Este jardin recóndito parece,
 Donde tranquila el alma se adormece
 Sumida en ideal melancolía.

Si tan hermoso el paraiso fuera
 Que, de la vida tras el mar profundo,
 Al que es creyente fervoroso espera,
 Yo trabajara con ardor fecundo
 Hasta que, por gozarle, consiguiera
 Ser el mejor católico del mundo.

1886.



Cuanto mas se oye el paso-doble LA COMEDIA GIJONESA, compuesto por el maestro Gayol, mas agrada.

Y el caso se habrá de dar de que el próximo verano no quede ni un ciudadano que no le sepa silbar,

Pues, ¿y el concierto que nos prepara el maestro para San Antonio?

Entre otras muchas lindezas, que casi están ya aprendidas, nos tocará un par de piezas escogidas.

¡Cómo que se trata nada menos que de ópera pura!

Y sé yo que la banda saldrá airosa. Porque sí.



Conste que debemos dos pesetas á Madruga. Y conste que no se las pagamos.

Mandámosle que se retratara para ponerle en LA COMEDIA, se vistió de gala, se colocó de modo que se le pudiera ver la pierna cóncavo-conveja de que le dotó Natura... y ahora nos anda avergonzando por esas calles de Dios, diciendo á gritos que le debemos ocho riales, ¡ochol! ¡ochol!

Pero, lo repito.

Conste que no se los pagamos.....

Hasta que salga.
 ¡Y vaya si saldrá bien retratado
 Tan digno caballero!....
 ¡Como que Pepe lo hace con cuidado
 Y Marquerie con sin igual esmero!



No crean ustedes que echamos en olvido la oferta del número extraordinario.

Antes de....

Pero no adelantemos noticias.

No tengan la menor duda,
 que será una cosa buena,
 ¡cómo que en esta faena
 hay gente que nos ayuda!
 Pero gente excepcional,
 de renombre universal,
 y notoria ilustración...
 ¡con decir que algunos son
 una gloria nacional!

Está dicho todo.

¿No es eso?



Hoy domingo tercera ascension en globo del capitán Milá en union de una ternera.

Ah! tunante.

¡Ya sabe él lo que se hace.

Si allá, en la celeste esfera,
 le coje un viento tenaz
 y le asalta la zapera....
 ¡se merienda la ternera
 y en paz!

¡Qué envidia le tendrá «Manin de la carne cruda!



Vamos á ver.

Una proposicion, simpáticos lectores.

Pepe y yo estamos rabiando por ir á la Exposicion Universal de París y para satisfacer nuestro deseo, solo falta que ustedes nos paguen el viaje.

Lo cual es muy sencillo.

Lectores tenemos muchos, por mor de los gorriones; pero que nos compren *La Comedia*, tenemos mil trescientos y pico.

Ahora bien.

Con que cada uno de ellos nos dé un triste duro,

podremos hacer el viaje
 con toda comodidad
 y hasta comprar equipaje
 ¡de verdad!

Conque ¿aceptan ó no?

Ya saben ustedes que un duro no vale mas que cinco pesetas.

Y por lo tanto, que el sacrificio es insignificante.

En cambio, nuestro agradecimiento no tendría límites.

Y de seguro, al volver,
 en pago á tales mercedes,
 les traeríamos á ustedes....
 recuerdos de Boulanger.

¡Animarse! ¡animarse! que nosotros ya lo estamos.

Y contesten ustedes pronto, que la cosa urge.



La instalacion del *Sport Club Apagadorista*, toca á su fin, y segun me han asegurado, el salon, que no he visto todavía, está decorado con sumo gusto.

Ahora solo falta una cosa.

Que nos traigan las anillas,
 la barra y demás trofeos,
 pues tengo vivos deseos
 de romperme las costillas.

Metafóricamente, por supuesto.



LA COMEDIA GIJONESA.

Se admiten suscripciones fuera de Gijon. Medio duro trimestre. Pagos adelantados. La correspondencia al Administrador.

Me parece señores,
 que el caso es llano

y que el que no se suscribe, es porque no le dá la gana.

¡Ah!.... Y se venden números atrasados á dos perronas en la Librería de L Menendez y en la Paluquería de Pedro Sanchez.

Aunque tarde, por no habernos sido posible hacerlo en el número anterior, no queremos dejar de dedicar un recuerdo cariñoso á nuestro amigo el jóven doctor en Medicina y Cirujía D Faustino Alvarez, muerto en la flor de la juventud, cuando empezaba á ejercer con lucimiento su honrosa profesion. Descanse en paz y crea su apreciable familia que sentimos de veras tan dolorosa pérdida.

R 7956
RV 11

EN EL BOULEVARD.



Encantadoras chiquillas,
elegantes y sencillas,
que visten que es un primor
y suelen gastar toquillas.....
¡xi señor!

FÁBRICA Y FUNDICIÓN
DE

Rafael Fernández,
HUMEDAL. -- GIJÓN.

Construcción y reparación de toda clase de maquinaria.
Fundición de hierro, cobre, bronce y demás metales.
Se pueden fundir 100 toneladas de hierro cada mes, y más aún,
siendo columnas.
Gran economía en precios.
Para baratura en cocinas económicas, á la Fábrica y Fundición
del Humedal.

Hotel Restaurant del Comercio

DE
ANTONIO MORIYÓN Y DIAZ,
GIJON.

Cocina francesa y española.—Servicio de primer orden.—Ha-
bitaciones independientes y para familias.—Se admiten encargos
para comidas, que se sirven con todo esmero y equidad.
Calle del 27 de Diciembre.—Muelle de la Barquera y Plazuela
del Marqués.

¡YA LLEGÓ!

La segunda remesa de los legítimos vinos de
VALDEBIMBRE,

CASA DE OLAYA.—CORRIDA, 56.

Botella de vino de tierra, 40 céntimos de peseta.—
Botella de vino de Toro, 45 id., id.—Botella de vino de
Valdepeñas, 45 id., id.—Botella de vino blanco, legíti-
mo de la Nava, 75 id., id.

Ya sabeis **Casa de Olaya, Corrida 56, Hojalateria.**

GRAN DEPÓSITO DE CARBONES.

DE
Cándido Menéndez Acebal.

Carradas, medias carradas.—Clase superior.—Dirigir los pe-
didos en su domicilio, calle del Carmen 23.

LA COMEDIA GIJONESA,
PERIÓDICO SEMANAL FESTIVO, ILUSTRADO

Número suelto. . . . 10 céntimos.
Id. atrasado. . . . 20 »

Se admiten anuncios.—Pagos adelantados.